



Consejo Económico
y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1997/NGO/38
14 de marzo de 1997

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
53° período de sesiones
Tema 10 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, ESPECIALMENTE EN LOS
PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Exposición presentada por escrito por Nord-Sud XXI,
organización no gubernamental reconocida como entidad
consultiva con carácter especial

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición escrita, que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[4 de marzo de 1997]

1. Observamos con honda preocupación que la actuación del Gobierno de Sri Lanka en materia de derechos humanos sigue deteriorándose a ritmo alarmante en toda la isla. Las graves violaciones del derecho humanitario de los conflictos armados también nos causan honda preocupación. Hay cuatro aspectos que nos preocupan en particular.
2. Primero, las fuerzas de seguridad del Gobierno persiguen a los tamiles en toda la isla. Esta persecución adopta la forma de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones, torturas, detenciones arbitrarias y detenciones por tiempo indefinido. Segundo, los tamiles que viven en la zona de Wannu están sujetos a un embargo de hecho en materia de alimentos y medicinas. Tercero, todos los tamiles que tratan de salir de Wannu están siendo detenidos en condiciones espantosas. Por último, la estrategia de guerra del Gobierno en el noreste incluye bombardeos aéreos y terrestres de carácter masivo e indiscriminado de las zonas tamiles.

3. Aunque se documentaran muchas violaciones específicas, es importante reconocer que todas dimanaban de un problema fundamental, que es la decisión del Gobierno de hacer la guerra a la población tamil utilizando un ejército exclusivamente sinhala, en vez de buscar una solución política que reconozca la existencia de los tameses como un pueblo con una patria.

4. El Gobierno afirma que hace la guerra contra los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam y no contra el pueblo tamil. Pero los métodos de guerra de Sri Lanka prueban que esa afirmación es una burla. Las fuerzas del Gobierno no pueden distinguir a los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam de los tameses civiles, de modo que cada hombre o mujer tamil resulta sospechoso para los militares. La conducta de las fuerzas armadas de Sri Lanka resulta semejante a la pesca con redes de arrastre. Los cuerpos que no se necesitan se mutilan y se arrojan de nuevo al océano sin preocuparse por el daño causado.

5. Nos vemos obligados a condenar el hecho de que el Gobierno prive de alimentos y medicinas a los tameses que viven en la zona de Wannu. A causa de esta política, no había medicinas para tratar el reciente brote de paludismo durante la estación de las lluvias en el distrito de Wannu. Actualmente es el ejército en vez de personal médico el que determina el tipo y la cantidad de medicinas que pueden pasar a la zona wannu. Parece haber una política premeditada de debilitar a la población que reside en las zonas controladas por los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam. Desde la reciente ofensiva Edibala del gobierno, se ha cerrado la frontera y continúa cerrada a todo el tráfico de alimentos y medicinas con destino al distrito de Wannu.

6. El Gobierno detiene a todos los tameses que salen del distrito de Wannu. Estos tameses son detenidos indefinidamente y mantenidos contra su voluntad en campamentos que eufemísticamente se llaman centros de bienestar. Los tameses que permanecen detenidos por la fuerza en esos campamentos viven en condiciones espantosas; según ellos, sufren hacinamiento, difusión de enfermedades contagiosas y falta de servicios sanitarios adecuados. Además, su detención inesperada sin saber lo que les reserva el futuro es motivo de angustia, en particular porque son detenidos sin ser acusados. Se les priva de libertad de circulación sólo por su identidad. El Gobierno de Sri Lanka parece practicar una política de evacuación forzosa de los tameses bombardeando por tierra y aire los centros de población tamil, y deteniéndolos luego en campamentos.

7. La detención y encarcelamiento arbitrarios de tameses en otras zonas del país sigue sin cesar. Este problema se da particularmente en Colombo, a donde muchos tameses han huido para escapar a la guerra. Los registros de hogares tameses a todas las horas del día y de la noche por hombres armados es algo habitual en Colombo. Además, algunos miembros de las fuerzas de seguridad detienen repetidamente a tameses para lucro personal. El marco jurídico de esos actos es la Ley de prevención del terrorismo, que permite estas formas de detención y encarcelamiento arbitrario.

Muchas organizaciones han señalado repetidas veces el carácter draconiano de esa ley que permite el abuso de los derechos individuales. Los decretos de emergencia bajo los que se gobierna al país facilitan también esas violaciones de los derechos humanos. Los recursos jurídicos contra tales actos son débiles y en general están fuera del alcance del ciudadano ordinario.

8. Varios informes independientes han documentado la práctica continuada de las ejecuciones extrajudiciales por las fuerzas armadas de Sri Lanka y también por otros grupos armados bajo el control y la dirección del ejército. En febrero de 1996 fuerzas armadas asesinaron a 24 civiles tamiles, de los cuales 13 eran mujeres y 7 niños menores de 11 años en Kamarapuram, en la provincia oriental. Veintitrés jóvenes tamiles fueron muertos y sus cuerpos aparecieron flotando en los lagos próximos a Colombo. Estos tamiles fueron detenidos y luego asesinados por el grupo especial creado como fuerza paramilitar por el Gobierno. En julio de 1996, en la provincia central del norte se encontró el cuerpo carbonizado de un comerciante textil tamil detenido en virtud de la legislación de emergencia. Hubo muchos otros casos de este tipo que revelan la práctica generalizada de ejecuciones extrajudiciales arbitrarias por las fuerzas de seguridad.

9. El bombardeo aéreo y terrestre en masa desde campamentos del ejército del noreste ocasiona también muertes arbitrarias de civiles tamiles. Los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam, los periódicos tamiles de la zona, y las redes de la comunidad tamil han documentado numerosas muertes de civiles tamiles, con nombres y edades, que finalmente tienen noticias de sus amigos y familiares. Los medios internacionales de comunicación no pueden confirmar esas informaciones a causa de que el Gobierno tiene prohibido las actividades de prensa en las zonas controladas por los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam. Sin embargo, esos bombardeos al azar parecen destinados a aterrorizar y castigar a la población tamil, sin que tengan objetivos estratégicos perceptibles.

10. Fuentes fidedignas han informado de la desaparición de 500 a 700 tamiles del distrito septentrional de Jaffna desde que las fuerzas armadas del Gobierno ocuparon la zona. La comunidad internacional recibió la noticia de la violación y asesinato de una niña de 18 años (estudiante de Jaffna), Krishanthy Kumaraswamy, la cual fue detenida en un punto de control militar. Su madre, su hermano de 16 años y un vecino que fueron a preguntar por ella al ejército también desaparecieron y luego se descubrió que habían sido asesinados por el mismo ejército. Se han denunciado más de otros 150 casos de violación y ejecuciones extrajudiciales atribuidos al ejército y a las fuerzas bajo su dirección, pero no han recibido la misma atención pública. Las humillaciones impuestas a las jóvenes tamiles al pasar los múltiples puntos de control de las fuerzas armadas de Sri Lanka en la península Jaffna, aunque son espantosas, suelen quedar sin denunciar por temor a las represalias.

12. Las fuerzas armadas han practicado la tortura en escala más intensiva y generalizada en el año pasado. Aunque Sri Lanka se adhirió a la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes en 1994, en la práctica, no ha cumplido efectivamente sus obligaciones. Las comisiones que se han formado recientemente, o no han empezado a funcionar o no han sido eficaces.

13. Organizaciones dignas de crédito siguen denunciando el uso extensivo de la tortura y la violación y los malos tratos de los detenidos y otros presos, tanto varones como mujeres. Entre los métodos de tortura cabe mencionar los siguientes: meter a una persona en un saco lleno de ratas, aplicar ají a partes delicadas del cuerpo, aplicar descargas eléctricas, dar palizas, suspender de las muñecas o de los pies, poner en bolsas impregnadas en gasolina la cabeza, etc. Graves violaciones de ese tipo son practicadas por un ejército que es esencialmente una fuerza ocupante hostil en el noroeste. Por tanto, aunque deben documentarse y criticarse los casos individuales, instamos a que esta crítica vaya acompañada de la exigencia más general de que se ponga término a la ocupación armada de la patria tamil por el ejército sinhala.

14. Algunos grupos internacionales han acusado también a los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam de delitos, en particular de ejecuciones extrajudiciales y de la detención de adversarios políticos, aunque los datos específicos son escasos. En años anteriores, los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam fueron acusados de matar a civiles sinhala. Los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam han negado constantemente esta acusación, afirmando que los que resultaron muertos eran civiles sinhala armados, que combatían contra los Tigres en nombre del Gobierno. Ultimamente muchos han observado la ausencia de tales muertes por los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam.

15. Creemos que la causa fundamental de la espantosa situación en materia de derechos humanos y derecho humanitario en la isla es la guerra librada por el Gobierno de Sri Lanka para privar a los tameses de su derecho, como pueblo, a tratar libremente con el pueblo sinhala en pie de igualdad.

16. La propia guerra es una continuación de la política y la práctica de los sucesivos gobiernos que controlan a la población tamil, desencadenando la violencia y el terror de Estado contra ella. La respuesta del pueblo tamil a esta violencia en defensa de sus vidas, su libertad y sus bienes, ha sido utilizada como excusa por el Estado para continuar la violencia contra ellos.

17. Tememos que hasta que el Gobierno dominado por los sinhala y la posición sinhala acuerden ofrecer una solución política viable a la población tamil, continuarán las violaciones del derecho humanitario y de los derechos humanos. Desgraciadamente, la actual política de Sri Lanka es utilizar la fuerza masiva del Estado para aterrorizar y subyugar a los tameses a fin de imponerles una solución sin su consentimiento.

18. En vista de lo anterior y a fin de mejorar rápidamente la situación, instamos a que se adopten las siguientes medidas concretas:

- i) que el Gobierno de Sri Lanka cese inmediatamente sus deliberados bombardeos aéreos y terrestres de civiles y objetivos civiles tamiles;
- ii) que el Gobierno de Sri Lanka levante inmediatamente la prohibición sobre los alimentos y medicinas destinados a las zonas pobladas por la población tamil y que ponga las cuestiones humanitarias fuera del control de las fuerzas armadas;
- iii) que el Gobierno de Sri Lanka ponga término inmediatamente a la política de detener cada tamil en la ciudad fronteriza de Vavuniya y que permita a los tamiles libertad de movimiento dentro del país;
- iv) que el Gobierno de Sri Lanka también ponga inmediatamente en libertad a todos los presos políticos y demás detenidos sin acusación o que proceda criminalmente contra esos individuos en un plazo razonable;
- v) que las fuerzas armadas de Sri Lanka se retiren de la patria tamil y que el Gobierno de Sri Lanka inicie negociaciones con los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam con la asistencia de un mediador internacional;
- vi) que el Gobierno de Sri Lanka permita inmediatamente el libre acceso de personas y medios de comunicación internacionales a las zonas controladas por los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam y por el Gobierno en el noreste de la isla.

19. Instamos a que se adopten medidas inmediatas. Incluso en este mismo momento en que hablamos muchas personas corren el riesgo de perder la dignidad y la vida, dadas las desastrosas políticas del Gobierno de Sri Lanka.
